

□ Tiempo de lectura: 5 min.

Hemos presentado algunas preguntas al P. Aurélien MUKANGWA, Superior de la Visitación África Congo Congo (ACC), para los lectores del Boletín Salesiano OnLine.

El P. Aurélien nació el 9 de noviembre de 1975 en Lubumbashi, República Democrática del Congo. Hizo el noviciado en Kansebula del 24 de agosto de 1999 al 24 de agosto de 2000. Hizo la profesión perpetua en Lubumbashi el 8 de julio de 2006 y fue ordenado sacerdote el 12 de julio de 2008.

A nivel local, ha desempeñado los cargos de Director de Escuela en Uvira, Kinshasa, Lukunga y Le Gombe, y de Decano de Escuela en Masina. Antes de la creación de la actual Visitaduría de la ACC, fue elegido Superior de la Delegación RDC-OVEST durante cuatro años, y al momento de este nombramiento, era de nuevo Delegado del Inspector en la nueva Delegación AFC-Este, con sede en Goma.

El P. Mukangwa es hijo de Donatien Symba Mukangwa y Judith Munyampala Mwange, y está diplomado en Pedagogía. Ha asumido esta nueva función de dirección y gobierno de la visitaduría ACC -que abarca parte de la República Democrática del Congo y la República del Congo- para el sexenio 2023-2029.

¿Puede hacernos una presentación de sí mismo?

Me llamo Mukangwa Mwanangoy Aurélien y nací en Lubumbashi (Haut Katanga), en la República Democrática del Congo, el 9 de noviembre de 1975, hijo de mi difunto padre, Donatien Symba Mukangwa, y de mi madre, Judith Munyampara Mwange. Soy el segundo de 11 hermanos, 7 varones y 4 mujeres.

Me hice salesiano de Don Bosco hace casi 24 años, el 24 de agosto de 2000. Y desde el 24 de mayo de 2023, nombrado como segundo superior provincial de la viceprovincia de María Auxiliadora África Congo-Congo (ACC). Inmediatamente después de mi formación inicial, trabajé en Uvira, Kinshasa, Lubumbashi y Goma, y ahora estoy en la sede de la Viceprovincia en Kinshasa.

¿Cuál es la historia de tu vocación?

Muchas gracias por esta hermosa pregunta, que me parece muy esencial, porque lo importante para mí es el encuentro con Don Bosco que me llevó a ser salesiano. La influencia vocacional que he tenido depende del lugar de mi nacimiento, de mi infancia y de mi juventud. Nací y crecí en una comuna que era atendida pastoralmente exclusivamente por los Salesianos de Don Bosco. En aquella época,

todas las parroquias de la comuna de Kenia (Lubumbashi-RDC) estaban dirigidas por los Salesianos de Don Bosco. Mi primer contacto con los salesianos fue en la escuela infantil (a los 4 años), donde conocí a salesianos como los padres Eugène, Carlos Sardo, Angelo Pozzi y Luigi Landoni. En mi parroquia de Saint Benoit (Kenia), cuando era muy pequeño, solía ir al oratorio y al patio de recreo, donde también conocí al padre Jacques Hantson, sdb, y a los jóvenes salesianos en formación que venían de Kansebula (post-noviciado). En la misma parroquia, conocí también al Padre André Ongenaert, sdb. Hacia 1987, la familia se trasladó al barrio situado detrás de la Cité des Jeunes de Lubumbashi, fundada por los Salesianos. Allí tuve el privilegio de conocer a muchos salesianos y misioneros africanos.

Así que, desde muy joven, albergaba el deseo de llegar a ser como estos salesianos que venían a hacer pastoral en mi parroquia, porque me inspiraban mucho por su manera de hacer las cosas y de estar con nosotros, su forma de acoger a los chicos y la disponibilidad que tenían para escuchar a los jóvenes, sobre todo su compromiso al servicio de los jóvenes pobres y la alegría que ponían en torno a todos nosotros.

¿Cómo conociste a Don Bosco / los Salesianos?

Como he dicho antes, conocí a Don Bosco a través de los Salesianos de Don Bosco en mi parroquia, en mi escuela, en mi educación a través de los Salesianos, libros y películas sobre Don Bosco.

¿Recuerda a algún profesor en particular?

Al padre Jacques Hantson, por el espíritu salesiano y misionero con el que nos guiaba en el oratorio de la parroquia de Saint Benoît en Lubumbashi. El padre Hantson era un misionero belga y hoy descansa con el Padre celeste.

¿Cuáles han sido las mayores dificultades?

Las mayores dificultades que hemos encontrado hasta ahora son la miseria de los jóvenes abandonados por el Estado, sus padres y los adultos; jóvenes que se han convertido en víctimas de la guerra, el desempleo, la droga, la prostitución, la pobreza y la explotación en diversas formas. La otra dificultad es la falta de soluciones reales a los problemas de los jóvenes y la falta de recursos humanos, materiales y financieros para prestar una asistencia adecuada a estos jóvenes vulnerables en dificultades.

¿Cuál es su mejor experiencia?

Mi mejor experiencia en mi vida salesiana ha sido como asistente en la casa del pre-noviciado, en las actividades oratorianas y en la pastoral escolar y social.

Con el tiempo he aprendido que tanto de las experiencias positivas como de las negativas hay que sacar buenas lecciones para la vida y tratar de ser positivos para hacer realidad el optimismo salesiano.

¿Se persigue a los cristianos en la región?

Tengo que decir aquí que la zona geográfica de nuestra viceprovincia es, por gracia, predominantemente cristiana. Por tanto, los cristianos no son perseguidos aquí. Sin embargo, a veces son víctimas de la situación sociopolítica y de seguridad de los países que componen nuestra visitaduría.

¿Cuáles son hoy los grandes retos de la evangelización y la misión?

Hoy en día, los grandes retos de la evangelización y de la misión son los del mundo digital, donde encontramos un número bastante elevado de jóvenes confrontados a la inteligencia artificial, con todas sus trampas.

Otro desafío específico de nuestra visitaduría es la expansión de la misión salesiana en toda nuestra área geográfica. Hay jóvenes en la periferia que necesitan el carisma de Don Bosco. Pero para ello es necesario invertir mucho en la formación de salesianos de calidad, verdaderamente “apasionados por Jesucristo y dedicados a los jóvenes”.

¿Qué papel juega María Auxiliadora en su vida?

Como cristiano católico y salesiano de Don Bosco, María ocupa un lugar importante en mi vida. Gracias a la espiritualidad salesiana, he aprendido a profundizar en la dimensión de la devoción a María Auxiliadora. Cada mañana, al final de nuestra meditación, rezamos la oración salesiana a María Auxiliadora, y encuentro tiempo durante el día y por la noche para pedir a la Virgen María ayuda para mi vocación, la misión salesiana, la familia salesiana y especialmente los jóvenes. Tengo una gran confianza en Ella. Ella es mi Madre. Ella está intrínsecamente ligada a mi vocación; de hecho, se la debo.

¿Qué les diría a los jóvenes de hoy?

A la vista de los retos a los que se enfrentan los jóvenes de hoy, hay muchas cosas que decir. A los jóvenes les digo que Dios les ha hecho un gran regalo en la persona de Don Bosco a través del carisma salesiano. Cada joven que se encuentra con Don Bosco tiene el deber de construir su vida sobre los valores salesianos. No hace falta que os recuerde la orden que nos dejó Don Bosco: “Enseñad a los jóvenes la fealdad del pecado y la belleza de la virtud”. Quien aún no haya conocido a Don Bosco, que se ponga en contacto con una organización salesiana. Queridos jóvenes,

vosotros sois los protagonistas de vuestro futuro, ¡un futuro mejor y radiante! Así que no perdáis el tiempo. Participa. Aprovechad el carisma salesiano. Está ahí para vosotros.